

# Notas sobre la entrada de las mujeres a la Sociedad El Sitio de Bilbao

*Marta Brancas Escartín*

Investigadora

Aclaraciones y correcciones en relación con un artículo precedente sobre las mujeres y la Sociedad El Sitio.

El Sitio Elkartea eta emakumeak gaiari buruzko aurreko artikuluz zenbait ohar eta zehaztapen.

Explantions and corrections about a paper on "the women and El Sitio Society".

Se muestran precisas una serie de aclaraciones sobre mi artículo “La entrada de las mujeres en la Sociedad ‘El Sitio’ de Bilbao: por delante de los acontecimientos para evitar tener que ir por detrás”, publicado por la revista ‘Bidebarrieta’ en su primer número de 1996.

Pocas veces el trabajo de un@ historiador@ tiene resultados personales tan inmediatos, pero éste ha sido un caso excepcional. La mujer que aparecía en primer plano de la historia, por ser la que llegaría a entrar en la Sociedad ‘El Sitio’ como primera socia, Virginia Martínez del Castillo, resultó que no sólo vivía (ahora tiene 84 años), sino que es escritora. Veamos. Un señor guipuzkoano que leyó el artículo y le conocía, se lo hizo llegar y ella nos escribió. A raíz de éste contacto se ha podido organizar un Encuentro con ella como escritora dentro del ciclo que Bidebarrieta Kulturgunea tiene establecido permanente en Bilbao y que está fielmente recogido en otras páginas de éste libro.

La carta de Virginia Martínez del Castillo nos advertía de un error en el artículo. Se había confundido a dos personas, identificándolas como una sola. Habíamos confundido a su madre Virginia del Castillo, con ella, su hija, Virginia Martínez del Castillo.

Quienes hacemos investigaciones de ‘género’, es decir, tratamos de hacer la historia global sin olvidar a las mujeres, muchas veces tenemos que hacer estudios monográficos sobre ellas, con la esperanza de que sean incorporados al acervo común. Y en el desarrollo de nuestro trabajo muchas veces nos encontramos con que el nombre de las mujeres se solapa con el de sus maridos. Intentamos corregirlo haciendo constar el nombre de solteras de las mujeres si, en el mejor de los casos, tenemos constancia de ellos. Este ha sido nuestro caso y de ahí ha provenido el error. En la documentación original en algunas ocasiones se hablaba de Virginia Martínez del Castillo y en otros de la Sra. del Castillo, y pensamos que era la misma persona con diferente tratamiento, de soltera y de casada.

Pero también faltó perspicacia por nuestra parte en el análisis, al no haber caído en cuenta que una mujer tan joven, aún no tenía Virginia Martínez del Castillo los 23 años exigidos para entrar a ser socia de pleno derecho de ‘El Sitio’, difícilmente podría ser la presidenta de la Unión Femenina Republicana. Pero, como se ha dicho, el hecho de que coincidiera el nombre nos equivocó. En su amable carta, Virginia Martínez del Castillo explica que a ella siempre le han llamado por el apodo de Kiny, y que ella misma se sorprendía cuando en algún sitio le presentaban por su verdadero nombre, pensando que hablaban de su madre. Es decir, que viene de antiguo esa confusión entre los dos nombres.

Un reportaje que la periodista Josefina Carabias realizó por toda España antes de las elecciones de 1933, entrevistando a las organizaciones de mujeres, puede darnos una idea del ambiente en el local de la Unión Femenina Republicana de Bilbao: un grupo de señoras con hijos... y guardería. “A las

siete de la tarde, el domicilio social de las republicanas bilbaínas empieza a animarse y a las ocho está completamente lleno. Unas charlan en el salón grande bajo la mirada serena de don Niceto Alcalá Zamora, que les sonrío desde un gran retrato colocado en el testero principal. Otras se entretienen haciendo chalecos de punto, y las más pacíficas se van a leer a la biblioteca. *Como la mayoría son señoras casadas y con niños*, se los llevan de allí, y mientras ellas discuten los problemas nacionales, los chiquillos juegan en una habitación decorada para el caso con muñecos y cretonas de vivos colores”<sup>1</sup>.

Quede con éstas líneas subsanado el error, agradeciéndole a Virginia Martínez del Castillo la oportunidad que nos ha dado de mejorar nuestro trabajo.

Pero aún hay algo más que queremos plantear en relación a éste tema. En su carta, Virginia Martínez nos ha hablado de otra cosa que tiene relación con la entrada de las mujeres a la Sociedad ‘El Sitio’. Ella afirma que “en cuanto a la salida de socios con ese motivo dicen a pie de página (en el artículo citado de Bidebarrieta) que no saben cuantos fueron. Se dijo entonces que eran 100, los cuales fundaron un Club, llamado Club Bilbao, ubicado en un primer piso sobre el café del Boulevard, creo que propiedad (el piso) de la familia Pérez de Ayala. Por cierto, me invitaron a la inauguración para dejar patente que se fueron de ‘El Sitio’ por mí personalmente, a la que conocían desde que nací y a la que querían mucho, si no, porque en términos generales, no querían mujeres en la Sociedad”.

En la documentación manejada, no se pudo observar una baja masiva de socios tras la entrada de las mujeres, habiendo cotejado el movimiento de socios/as hasta mayo de 1933. Por tanto, salvo equivocación por mi parte o que exista otra documentación no conocida, sigo suponiendo que de haberse producido una reacción, ésta se habría dado en los primeros tres meses tras la adopción de la medida de admisión de socias femeninas, y lo que consta es que en un primer momento esto no se dio. Pero bien puede ser cierto que la reacción se diera posteriormente, o bien que la salida de socios se diera mediante un goteo continuo. Habrá que estudiarlo con detalle. En todo caso sí puedo confirmar la existencia del Club Bilbao que, durante la guerra, tuvo relación con ‘El Sitio’, y por tanto existió, aunque hasta ahora no figure en las crónicas bilbaínas de la historia del periodo.

Insisto en afirmar que nos son completamente desconocidos el ideario, organizaciones y movimientos de los partidos y clubs republicanos de Bilbao, pero lo que sí tengo claro es que hubo intentos serios de unificación de las fuerzas republicanas, no sólo a través de la Conjunción Republicano-Socialista, sino

---

<sup>1</sup> “Estampa”, 22/IV/1933

entre ellas mismas. Estando, por tanto, el Club Bilbao dentro de éste proceso, bien por adhesión, bien por su negativa al mismo, y quedando el asunto de las mujeres marginado de las cuestiones centrales. Es un reto para futuras investigaciones.